
Presentación

La cultura, las culturas: ¿qué enfoques semióticos?

Verónica Estay Stange**

Mariana Luz Pessoa de Barros***

Uno de los fundamentos de la semiótica greimasiana es, como sabemos, el *principio de inmanencia*. Debatido, criticado y enmendado, este principio resiste, y recientemente ha dado lugar a importantes trabajos que fomentan su desarrollo (Ruiz Moreno; Zinna, 2014). Así, la extensión del principio de inmanencia ha abierto dos grandes líneas de investigación que parecen marcar las reflexiones contemporáneas: la línea fenomenológica y la línea que llamaremos *praxeológica*. Esta última está centrada en las prácticas e intercambios comunicativos que estructuran comunidades de afinidad y pertenencia. Las dos orientaciones –contenidas en germen en las propuestas de A. J. Greimas – movilizaron nociones provenientes del uso común o de otros ámbitos de especialidad; nociones que, una vez (re)definidas, profundizadas y conceptualizadas, enriquecieron su propio espectro y rearticulaban su función dentro de la teoría semiótica. Tal fue el caso, en el marco del *giro fenomenológico*, de términos como “percepción”, “figura”, “cuerpo”; y, tras el *giro praxeológico*, de términos como “justeza” (Bertrand), “ajuste” (Landowski) o “forma de vida” (Greimas, Fontanille). El presente número de *Estudos Semióticos*, dedicado a la noción de “cultura”, se orienta en el mismo sentido: si este término difuso, polisémico y desgastado, es con frecuencia utilizado en nuestro ámbito (como en muchos otros) con relación a tal o cual objeto, ¿es posible revitalizarlo, *semiotizándolo* para integrarlo al metalenguaje? Debemos también preguntarnos si la semiótica tiene realmente necesidad de esa herramienta conceptual... Y, si la respuesta fuera negativa, ¿cuál sería entonces la especificidad de los términos de

* DOI: <https://doi.org/10.11606/issn.1980-4016.esse.2021.188862> .

** Docente en el Institut d'études politiques de Paris, Francia. E-mail: veronicaestay@hotmail.com . ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9281-0630> .

*** Docente en el Departamento de Letras de la Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), SP, Brasil. E-mail: maluzpessoa@gmail.com . ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1662-2125> .

los cuales dispone nuestra disciplina para dar cuenta del objeto que el término de “cultura” recubre?

Sabemos bien que el propio Saussure (1916) definía la “semiología” como “el estudio de la vida de los signos *en el seno de la vida social*”: en el fondo, esbozaba entonces un programa de orden más socio-antropológico que lingüístico. De hecho, si releemos las primeras reflexiones propiamente semióticas, podemos constatar el carácter central atribuido al estudio de *la* cultura o de *las* culturas: “la universalidad de la cultura y las especificidades culturales constituyen uno de los objetivos de la teoría semiótica, que busca aprehenderlas y analizarlas sistemáticamente a través de la diversidad de las semióticas concebibles como axiologías y definibles como modelos de acción y manipulación” (Greimas; Courtés, 1979, entrada “sociosemiótica”). Sin embargo, observamos al mismo tiempo la gran dificultad que existe para establecer una definición precisa del término, con frecuencia descartado en provecho de otros tales como “universo semántico”, “universo social”, “connotación social” y, más tarde, “forma de vida”. La profusión lexemática ilustra el flotamiento conceptual.

A pesar de ello, la reflexión semiótica en torno a la noción de “cultura” se desarrolló de manera clara y firme a partir de dos grandes paradigmas: aquel que, recurriendo a la antropología, estaba basado en la categoría cultura/naturaleza, y aquel que, siguiendo las propuestas de Yuri Lotman en torno a la “semiótica de la cultura” propiamente dicha, remite a otra categoría, menos previsible: cultura/“a-significancia”.

El primer paradigma, en relación estrecha con la antropología levistraussiana, se basa en el postulado semiótico fundamental según el cual la propia categoría cultura/naturaleza está culturalmente determinada. Una y otra son pues consideradas como universos semióticos, de modo que esa “naturaleza” inevitablemente “culturalizada” remite a lo que se conoce como la “semiótica del mundo natural” – un mundo en sí mismo estructurado como un lenguaje. En este marco, los trabajos de Philippe Descola (2005) – quien, a partir de una tipología de formas de relación entre *sí mismo* y el *otro*, cuestiona el enfoque de Lévi-Strauss – invitan a (re)considerar las fronteras semióticas entre naturaleza y cultura, así como “los límites de la validez de los movimientos de generalización que [la semiótica] opera” (Fontanille; Couégnas, 2018). Por su parte, Clifford Geertz – quien cuestiona igualmente la posición de Lévi-Strauss a causa de lo que él considera como un exceso de abstracción y distancia respecto a la experiencia de terreno – confirma sin embargo el estrecho vínculo existente entre semiótica y antropología de la cultura, definiendo esta última como una “interpretación de interpretaciones”; como “esas redes [de sentido] y su análisis; por lo tanto, no como una ciencia experimental en busca de leyes, sino como una ciencia interpretativa, en busca de sentido” (1989, p. 4). La dimensión metasemiótica se ve entonces integrada a la definición de la cultura.

En cuanto al segundo paradigma, la oposición entre cultura y “a-significancia” dentro de la “semiótica de la cultura” se basa en el concepto de “semiosfera”, que se encuentra en relación especular con el de “biosfera”. *Grosso modo*, la semiosfera puede concebirse ya sea como un conjunto heterogéneo de formaciones semióticas que se sitúan en diferentes niveles de organización, ya sea como el “gran sistema” en cuyo seno convergen los procesos comunicativos que resultan de diversos micro-sistemas modelizantes (Lotman, 1996). Si la biosfera comprende el conjunto de organismos vivos, la semiosfera abarca el universo cultural, caracterizado por la reflexividad (capacidad de auto-descripción). Dentro de la semiosfera, los mecanismos bilingües, encargados de la “traducción”, permiten los intercambios entre el interior y el exterior. Mientras que el espacio interior es percibido como ordenado y seguro, el espacio exterior, aun cuando está ocupado por otras semiosferas, tiende a ser considerado como perteneciente a otro tipo de organización, más o menos “inquietante”, e incluso, según ciertas posiciones radicalizadas, como una negación de la “cultura”. Ahora bien, que el espacio interior sea “ordenado” no implica que sea homogéneo. Las estructuras situadas en el centro son más inactivas e inertes que las de la periferia, las cuales son extremadamente dinámicas y variables a causa de su proximidad con el exterior (“lo extranjero”) y de sus intercambios constantes con él. Al respecto, los trabajos semióticos más recientes –incluyendo los que componen este número– tienden a profundizar en el estudio de los movimientos que se operan entre centro y periferia en el marco de una misma cultura, así como en los procesos de traducción intercultural (cf. Lorusso, 2019). Del mismo modo, tales investigaciones siguen explorando el *otro* de la “cultura” –lo “nunca dicho”, lo “nunca imaginado” (Lancioni, 2005), la “asignificancia” o incluso la “semio-nada” (Leone, 2012)–, precisando su definición y preguntándose en qué medida puede ser sistematizado (cf. la “tipología de las inculturas” propuesta por Leone, *id.*).

Tras el cuestionamiento del principio de inmanencia en semiótica, a los dos paradigmas citados – cultura/naturaleza y cultura/a-significancia – se sumó un tercero, que marca el *giro praxeológico* propiamente dicho. En efecto, este último paradigma está basado en el estudio de la praxis, más allá del solo “universo semántico” que Greimas y Courtés consideraban como coextensivo a la noción de “cultura”. En cierta forma, de la cultura como texto pasamos a la cultura como práctica. Los términos de “estilo” (Discini, 2015), “estilo de vida” (Landowski, 2007) y “forma de vida” (Greimas, 1993) –cuyas diferencias son precisadas por distintos autores de este dossier– dan cuenta de esta evolución. En particular, el concepto de “forma de vida”, que designa principios de conformación y organización colectivas que remiten a formas de lenguaje (Wittgenstein), permitió reconocer la coherencia de expresiones en principio heterogéneas, asociándolas a contenidos de orden narrativo, axiológico o pasional (cf.

Fontanille, 2017). En este marco, ha sido interesante cuestionar, como lo hacen algunas de las presentes contribuciones, la relación entre los conceptos de “forma de vida” y de “cultura”: ¿son equivalentes – en cuyo caso el primero sería sin duda más operacional puesto que menos polisémico? ¿O bien hay entre ellos diferencias de grado o de extensión – en cuyo caso, por ejemplo, la “cultura” podría designar no tanto una “forma de vida” estabilizada como un entrecruzamiento de formas de vida más o menos ajustadas entre ellas? En fin, ¿es posible concebir una *semiótica de la cultura* (distinta de la de Lotman) basada en el reconocimiento de “archi-formas de vida” (Colas-Blaise, 2012) que integrarían formas de vida particulares sobre la base de una estructura simbólica común (cf. Basso, 2017)?

Estas pistas de investigación, que remiten a tres paradigmas distintos y complementarios, se orientan hacia la posibilidad de consolidar una “teoría semiótica de la cultura”. Con este objetivo, se hace evidente la necesidad de establecer o prolongar el diálogo entre nuestra disciplina y aquellas que se interesan, de cerca o de lejos, al mismo objeto – antropología social y cultural, etnología, sociología, *estudios culturales*, etc. Se trata pues de reconocer sus convergencias y divergencias desde el punto de vista teórico y metodológico, con la finalidad de determinar la especificidad de la semiótica en la aprehensión de las prácticas y los objetos culturales. Tal es el objetivo central del proyecto de este número de *Estudios Semióticos*.

1. Teorizar la cultura

La primera parte, “Teorizar la cultura”, está claramente orientada en esta dirección. Los cinco artículos que la componen se dan a la tarea de discutir y conceptualizar la noción de “cultura”, tratando de determinar su lugar en la arquitectura de la teoría semiótica y de explorar las condiciones de su integración en el metalenguaje. Con esta finalidad, los textos de esta sección confrontan la semiótica a otras disciplinas dedicadas al estudio de la cultura, y en particular la antropología, cuya historia también esbozan.

En “A utilização do conceito de cultura em semiótica”, José Luiz Fiorin (Universidade de São Paulo – USP) vuelve a las fuentes clásicas de la semiótica para establecer un diálogo con el pensamiento de diferentes antropólogos. Teniendo en cuenta el modo en que la cultura es concebida y aprehendida en otros ámbitos, el autor interroga, desde un punto de vista semiótico, el rol de este concepto en la constitución del universo semántico, así como sus relaciones con la lengua. Sobre esta base, examina el problema específico de las autodescripciones culturales (Lotman, 1981) a partir del caso de la cultura brasileña, donde, bajo una aparente valorización de la diversidad social, se esconde un deseo de dominación y exclusión.

En el segundo artículo de esta parte, titulado “Semiótica e cultura: campos do conhecimento”, Norma Discini (Universidade de São Paulo – USP) también cuestiona la definición de la cultura. A partir de la noción de “campo” de Bajtín (2003), propone concebir los campos de conocimiento como articulaciones semióticas de la cultura. Situando en paralelo la literatura y la historiografía, entendidas como campos determinados por regímenes particulares de totalización del sentido, la autora concluye que cada campo, asociado a prácticas y formas de vida específicas, articula la cultura a su manera. A partir de estas reflexiones, intenta aprehender el *ethos* de la literatura y el de la historiografía, considerando cada uno de ellos como una *hexis* corporal específica (Fontanille, 2008).

En el artículo “Nello specchio dell'antropologia: la natura, la cultura, il semiotico”, Franciscu Sedda (Università di Cagliari) analiza distintas posiciones antropológicas en torno a la relación entre naturaleza y cultura. A pesar de la diversidad de enfoques y métodos, el autor logra reconocer la coherencia que en ellos subyace y desenmarañar sus complejos vínculos, que a menudo pasan inadvertidos. Proponiendo una rearticulación entre “naturalezas” y “culturas” (en plural), se destaca así la dimensión relacional de la semiótica. De este artículo retenemos, entre otras cosas, la contribución respecto a la posibilidad de ir más allá de un estudio de la significación limitado a lo “humano”.

En continuidad con las reflexiones sobre la relación entre semiótica y antropología, « Retour vers la culture. La sémiotique et ses virages anthropologiques », de Ludovic Chatenet (Université Bordeaux Montaigne) y Angelo di Caterino (CeReS, Université de Limoges), muestra cómo la “semiótica posgreimasiana”, volcada hacia las prácticas y la experiencia, renueva el diálogo entre estas dos disciplinas –en particular a partir de las propuestas de Latour y Descola–, redefiniendo la noción de cultura desde el punto de vista de los colectivos y las ontologías. Los autores sugieren que, si la antropología estructural levistraussiana realizó el proyecto de una semiótica de la cultura, también puede concebirse como una semiótica de campo.

Para cerrar esta primera parte del dossier, en « Les formes de vie entre pratiques et cultures, styles et idéaux de vie », Jacques Fontanille (CeReS, Université de Limoges) y Alain Perusset (Université de Lausanne) reflexionan sobre las “formas de vida”, cuestión que consideran emblemática del nuevo papel que la semiótica ha asumido dentro de las ciencias de la cultura desde el “giro antropológico” de los años 90. Reconociendo la opacidad de dicha noción, los autores se esfuerzan por aclararla y precisarla. Con este objetivo, su procedimiento consiste en estudiar las manifestaciones de las formas de vida en la experiencia sensible; en confrontar luego este término con la noción vecina de “estilos de vida”; en examinar el modo en que participa en la caracterización de las prácticas y los objetos; y en aclarar la relación que mantiene con el concepto

de “semiosfera”. Sobre esta base, introducen finalmente el concepto de “ideal de vida”.

2. Identidad, alteridad, frontera

La segunda parte de este volumen, “Identidad, alteridad, frontera”, aborda más específicamente el problema de las relaciones entre el interior y el exterior de la cultura (y las culturas), así como entre *sí mismo* y el *otro*. Las cuatro contribuciones, tanto teóricas como analíticas, que componen esta sección, muestran el carácter dinámico de dichas relaciones tal como se manifiestan en las operaciones de traducción, adaptación, apropiación y acogida, entre otras.

En este sentido, el artículo de Eduardo Yalán Dongo (Universidad de Lima y Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas – UPC), José Miguel Guerra (Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas – UPC) y Robinson Campos (Universidad de Salamanca), “De la frontera al umbral: transformaciones de la semiosfera cultural en Lotman y Zilberberg”, propone una ampliación del modelo de semiosfera de Lotman, tomando como base la gramática tensiva de Claude Zilberberg. Para los autores, la semiosfera, considerada *en acto* y desde una perspectiva vivencial y descentralizada, no se reduciría a asimetrías estáticas entre centro y periferia. En efecto, concebida como una “semiosfera de los umbrales”, implicaría también desplazamientos horizontales y centrífugos. Siguiendo esta hipótesis, el artículo efectúa una revisión crítica de los trabajos representativos de Lotman y Zilberberg, en busca de una posible articulación entre ambos enfoques.

Por su parte, la contribución de Juan Manuel Montoro (Universidad de Santiago de Compostela) y Sebastián Moreno Barreneche (Universidad ORT Uruguay), “Towards a Social Semiotics of Geo-cultural Identities”, propone un modelo semiótico de aproximación a las “identidades geoculturales”, concebidas como identidades colectivas ancladas en un espacio geográfico concreto. Tras presentar los fundamentos teóricos de este proyecto, los autores establecen una tipología basada en la articulación entre *continuidad* y *discontinuidad*. Esta tipología reconoce cuatro identidades geoculturales – nacional, transnacional, supranacional y subnacional –, cuyos papeles específicos en la construcción del sentido son igualmente analizados.

Desde una mirada distinta, Silvana Citlalli Torres Campoy (Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM y Universidad Intercultural del Estado de México – UIEM), en “La apropiación de los saberes tradicionales en México: una perspectiva semiótico-pragmática”, aborda también el problema de las identidades, tomando como objeto la medicina tradicional en México. Esta última desempeña un papel importante en la mantención de la diversidad cultural del país, ya que forma parte de los símbolos de las culturas indígenas, que la han

desarrollado y aplicado durante varias generaciones. La autora estudia el modo en que ciertos agentes se han apropiado estos conocimientos y prácticas, para sacar beneficio de ellos. Basándose en la teoría semio-pragmática de Peirce, explora las implicaciones de esta forma de apropiación vinculada con el proceso de transmutación de símbolos y transformación de creencias, poniendo en evidencia las inevitables fricciones simbólicas que conlleva la interacción entre culturas.

En “Entre o peixe e o xamã: processos semióticos no encontro intercultural”, Alexandre Marcelo Bueno (Universidade Presbiteriana Mackenzie) continúa con la exploración del tema de la interculturalidad. Para echar luz sobre este fenómeno, recurre a la semiótica discursiva, así como a la semiótica de la cultura. Considerando la lengua y el discurso como índices de la recepción de la cultura del inmigrante, el autor aborda los posibles tipos de reacción por parte de la sociedad de acogida (en este caso, la sociedad brasileña contemporánea). Para ello, analiza dos ejemplos: la traducción de una figura religiosa de la cultura aymará, y la normalización de la presencia de un plato poco habitual en Occidente, el sashimi. A partir de estos casos, estudia la extrañeza y la familiaridad del significado que puede producir el encuentro entre dos culturas.

3. Cultura, compromiso y política

Por cierto, ante los enfoques de la cultura “comprometidos” y “militantes” que hoy en día prevalecen, en particular en el ámbito de los *estudios culturales*, se plantea inevitablemente la cuestión de la “justa distancia” del semiotista. Esta cuestión es aún más acuciante cuando el investigador en semiótica se ve confrontado a objetos que, lejos de ser “neutros” a sus ojos, lo obligan a posicionarse y tomar partido. Aunque la semiótica, por definición, tiene una vocación “crítica” (cf. Marrone, 2017), su horizonte *objetivante* exige una visión “distanciada”, suerte de “epoché” epistemológica. En este contexto, podemos preguntarnos qué ocurre con principios éticos como el “compromiso” y la “implicación” (cf. Alonso, Bertrand, Darras y Di Sciullo, de próxima publicación), a los que los *estudios culturales* – con su amplia declinación: *Post-colonial Studies*, *Memory Studies*, *Trauma Studies*, etc. – confieren un significado plenamente político, elevándolos al rango de principio metodológico.

Referidos a esta problemática, tres artículos integran la tercera parte del dossier, titulada “Cultura, compromiso y política”. En “Gesto teórico, gesto político. A semiótica diante dos Cultural Studies”, Verónica Estay Stange (Instituto de Estudios Políticos de París) propone justamente una confrontación entre estos dos campos disciplinarios, reconociendo los desafíos que los fenómenos culturales “extremos” plantean a la semiótica. Su punto de partida para esta reflexión es su propia experiencia como investigadora en el campo de

la memoria de la dictadura chilena y como miembro de una familia marcada por esta historia. Retomando consideraciones previas desarrolladas conjuntamente con Raphaël Horrein, reflexiona sobre los puntos de encuentro y de ruptura entre “gesto teórico” y “gesto político”, y entre semiótica y *estudios culturales*, en un horizonte ético.

El tema de la memoria está igualmente presente en el artículo de Mario Panico (Università di Bologna), “Longevità della cultura. La memoria al vaglio semiotico”, que se centra en la correlación cultura-memoria propuesta por Lotman y por investigadores de la Escuela de Semiótica de Tartu. El autor introduce el concepto de “longevidad”, concebido como la “durabilidad semántica” de ciertos textos y códigos vinculados con rasgos específicos comunes a la cultura y a la memoria, tales como su carácter relacional y retrospectivo o su dimensión diacrónica. Asimismo, Panico cuestiona la relación entre la longevidad y los procesos de filtro y olvido, destacando el componente político de la cultura y de la memoria dentro de la teoría semiótica.

En “A doméstica como síntese do racismo brasileiro: discurso, formas de vida e cultura”, Matheus Nogueira Schwartzmann (Universidade Estadual Paulista – UNESP) continúa con la reflexión en torno a una semiótica que “no rechaza la historia, no rechaza la dimensión social y cultural del discurso, porque toma el sentido como objeto, en la tensión entre lo social y lo individual, en la temporalidad del mundo y del propio discurso”. El artículo comienza con una discusión teórica sobre las prácticas y formas de vida, así como sobre las “archi-formas de vida” (Colas-Blaise, 2012). A continuación, examina el estatuto semiótico del lexema “doméstica” –en español, “empleada de hogar”–, así como sus usos en Brasil a lo largo de la historia. Finalmente, profundiza en la organización y el funcionamiento de la archi-forma de vida del racismo en la sociedad brasileña, identificando las operaciones intertextuales, interdiscursivas, de traducción e interpretación que ella moviliza.

4. Marginalidades y crisis culturales

Por último, el sintagma “semiótica y cultura” nos invita no sólo a cuestionar la definición y los fundamentos epistemológicos de la noción de cultura, sino también a pensar el modo en que la semiótica puede dar cuenta de tal o cual cultura, micro-cultura o sub-cultura, confrontando sus herramientas conceptuales a los objetos y fenómenos culturales contemporáneos. Pensemos por ejemplo en las prácticas cotidianas en apariencia más “banales”, cuya profundidad está en espera de ser revelada (cf. Marsciani, 2017). Pero podemos pensar también en las grandes “crisis” de la cultura – de la “viralidad informática” a la “viralidad pandémica”, pasando por los grandes conflictos migratorios y los derrumbes económicos—. Estos momentos de crisis intensifican ciertos rasgos

culturales de la colectividad confrontada a la amenaza, permitiendo aprehenderlos de manera “amplificada”. Asimismo, ya que en tales circunstancias el sistema cultural es llevado hacia un alto grado de “entropía”, se abre entonces la posibilidad de estudiar “en directo” los cambios de dirección, la emergencia de nuevas formas de organización, así como los problemas de aprendizaje, apropiación y transmisión (cf. los temas abordados en el Seminario de Semiótica de París entre 2014 y 2017). Bajo la forma del “acontecimiento” (Zilberberg), del “accidente” (Landowski) o de la “explosión” (Lotman), estos momentos privilegiados para el análisis del funcionamiento y las dinámicas de transformación de las prácticas culturales, las creencias y las ideologías, constituyen también un desafío para los modelos teóricos y metodológicos, que el investigador puede verse obligado a cuestionar, modificar e incluso refutar.

Tales son los temas a los que están dedicados los cinco artículos que componen la cuarta y última parte del dossier: “Marginalidades y crisis culturales”. En lo que respecta a las “culturas marginales”, encontramos en esta sección análisis de la “pereza” como práctica colectiva, del complotismo en Brasil, y de la narcocultura mexicana. En lo relativo a las crisis culturales, se abordan dos grandes fenómenos que han marcado la sociedad contemporánea: la “posverdad” y el Covid-19.

En “Culture and Politics of Laziness: From Fairy Tales to Oblomov and Bartleby”, Gianfranco Marrone (Università di Palermo) defiende la hipótesis de que la pereza no es sólo un rasgo psicológico atribuido a un sujeto individual, sino que puede convertirse también en una pasión colectiva, constituyéndose en una forma de rebelión contra quienes, en el marco de una determinada cultura, consideran la actividad como el bien supremo. Mediante el análisis de varios textos literarios representativos, el autor demuestra que, resistiendo a su manera, el perezoso está lejos de ser un sujeto que “no hace nada”.

Por su parte, Paolo Demuru (Universidade Paulista – UNIP), en “Teorias da conspiração e populismo messiânico no Brasil contemporâneo: uma perspectiva semiótico-cultural”, propone una reflexión crítica en torno a la relación entre el populismo y las teorías (complotistas) de la conspiración en Brasil, desde una perspectiva semio-cultural que dialoga con los estudios sobre “glocalización”. Según su hipótesis, en el caso brasileño, la narrativa construida en torno al simulacro del “salvador de la patria”, asumido por el discurso de Bolsonaro, ha adquirido formas y tonos vinculados a la semiosfera religiosa brasileña, y en particular al mesianismo de matriz evangélica, que no ha dejado de sumar nuevos adeptos en el curso de los últimos años.

La isotopía religiosa está igualmente presente en “La espiritualidad y la religión en la narcocultura. Una aproximación desde la semiótica”, de María Luisa Solís Zepeda (Seminario de Estudios de la Significación, Benemérita Universidad

Autónoma de Puebla). Recurriendo a la semiótica de la cultura de Lotman y a la semiótica greimasiana, la autora toma como objeto de análisis el narcotráfico en México, concebido como una práctica que remite a una forma de vida específica. Sobre esta base, se trata de revelar la compleja relación entre esa subestructura y la semiosfera de la cultura mexicana, estudiando el papel de la dimensión religiosa en las tensiones que atraviesan dicha relación.

En cuanto a las crisis y transformaciones de la cultura contemporánea, la contribución de Anna Maria Lorusso (Università di Bologna), « Logique de l'information et sémiotique de la culture », analiza un conjunto de fenómenos representativos de los desafíos “veridictorios” a los que la sociedad actual se ha visto confrontada: la “posverdad”, las “fake news” y la “infodemia”. En particular, examina el impacto de los nuevos medios de comunicación en lo que se considera “realidad”, y en la relación de esa última con la “verdad”. Su premisa central es que la “lógica de la información” contemporánea se basa en la confusión de “regímenes de verdad” (Foucault), de modo que los parámetros de “lo verdadero” hoy en día remiten exclusivamente a la “autenticidad”. A partir de este análisis, la autora destaca el interés que presenta la perspectiva de una semiótica de la cultura, frente a los enfoques estrictamente comunicacionales.

El último artículo del dossier, “Covid-19. O virus e suas variantes semióticas”, de Denis Bertrand (Université Paris 8-Vincennes-Saint-Denis) e Ivan Darrault-Harris (Université de Limoges), nos sumerge aún más radicalmente en la actualidad, al estudiar las “convulsiones” provocadas por la pandemia. Los autores abordan cuestiones como las fluctuaciones de género en la denominación del Covid-19, el papel actancial del virus, la inversión de valores, la diseminación del destinatario, la proliferación de antisujetos (el virus y sus variantes), la crisis veridictoria y los cambios bruscos en las relaciones proxémicas inducidos por él. Asimismo, se plantea la cuestión del mundo “después de la pandemia”, así como la posibilidad de una sociedad paradigmáticamente distinta de la nuestra, donde la humanidad se organizaría como un actor colectivo movilizado contra el cambio climático; una utopía que se opone a la hipótesis, por desgracia más probable, de un precipitado retorno a las prácticas anteriores, dictadas por la fuerza cultural de la *costumbre*.

En suma, considerando la fecundidad de la reflexión sobre *la cultura y las culturas* en semiótica, así como la necesidad de precisar la noción misma, este dossier temático de la revista *Estudios Semióticos* reúne artículos teóricos y analíticos en torno a los tres grandes ejes que dieron origen a nuestra reflexión, y que se enriquecen considerablemente con estas contribuciones: (i) la conceptualización y la definición semióticas de la noción de “cultura” (con sus límites y fronteras); (ii) la actualización de las relaciones entre la semiótica y las otras disciplinas también dedicadas al estudio de la cultura; (iii) análisis concretos de fenómenos culturales contemporáneos (locales o globales), desde las

prácticas cotidianas hasta las grandes crisis transculturales que permiten cuestionar el valor heurístico de los modelos existentes, poniendo al mismo tiempo en evidencia las dinámicas que tensan las relaciones sociales, entre persistencia y transformación, pérdida y adquisición, transmisión e invención. ●

Referencias

- ALONSO, Juan ; BERTRAND, Denis ; DARRAS, Bernard ; DISCIULLO, Flore. *Actes du Colloque Sémiotique, implication et engagement*. Réseau Doctoral Grand Paris Sémiotique RD-GPS, 19-20 octobre 2018, à paraître.
- BASSO, Pierluigi. *Vers une sémiotique écologique de la culture. Perception, gestion et réappropriation du sens*. Limoges : Lambert-Lucas, 2017.
- COLAS-BLAISE, Marion. Forme de vie et formes de vie. *Actes Sémiotiques* [en ligne], 115, 2012. Consulté le 29/04/2020. URL : <https://www.unilim.fr/actes-semiotiques/2631>
- DESCOLA, Philippe. *Par-delà nature et culture*. Paris : Gallimard, 2005.
- DISCINI, Norma. *Corpo e estilo*. São Paulo: Contexto, 2015.
- FONTANILLE, Jacques ; COUÉGNAS, Nicolas. *Terres de sens. Essai d'anthroposémiotique*. Limoges : Pulim, 2018.
- FONTANILLE, Jacques. *Formes de vie*. Liège : Presses Universitaires de Liège, 2017.
- GEERTZ, Clifford. *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Guanabara Koogan, 1989 [1973].
- GREIMAS, Algirdas Julien ; COURTÉS, Joseph. *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris : Hachette, 1979.
- GREIMAS, Algirdas Julien ; FONTANILLE, Jacques. Le beau geste. In : FONTANILLE, Jacques (dir.). *Les formes de vie / Forms of Life. Recherches Sémiotiques - Semiotic Inquiry* (RSSI), vol. 13, n° 1-2, 1993.
- LANCIONI, Tarcisio. Appareils de capture. Pour une sémiotique de la culture. *Actes Sémiotiques* [en ligne], 118, 2015. Consulté le 30/04/2020. URL : <https://www.unilim.fr/actes-semiotiques/5399>
- LANDOWSKI, Eric. *Présences de l'autre. Essais de socio-sémiotique*. Paris : PUF, 1998.
- LEONE, Massimo. Semiótica de lo bárbaro: para una tipología de las inculturas. *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, n. 21, 2012.
- LORUSSO, Anna Maria. Sémiotique et culture. In : BIGLARI, Amir (éd.). *La sémiotique et son autre*. Paris : Kimé, 2019.
- LOTMAN, Yuri. *La semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra, 1996 [1984].
- MARRONE, Gianfranco. *Sémiotique et critique de la culture. Espace, nourriture, nature, objets*. Limoges : Pulim, 2017.

MARSCIANI, Francesco. *Les arcanes du quotidien. Essais d'ethnosémiotique*. Trad. R. Trope. Limoges : Pulim, 2017.

RUIZ MORENO, Luisa; Zinna, Alessandro. *Tópicos del Seminario*, vol. I-III, "La inmanencia en cuestión", n. 31, 32, 33. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014-15.

SAUSSURE, Ferdinand de. *Cours de linguistique générale*, 1916.

Culture, cultures: which semiotic approaches?

 ESTAY STANGE, Verónica

 BARROS, Mariana Luz Pessoa de

Como citar este artigo

ESTAY STANGE, Verónica; BARROS, Mariana Luz Pessoa de. La cultura, las culturas: ¿qué enfoques semióticos? *Estudos Semióticos* [online], volume 17, número 2. Dossiê temático: “A Semiótica e a cultura”. São Paulo, agosto de 2021. p. i-xii. Disponível em: <www.revistas.usp.br/esse>. Acesso em: dia/mês/ano.

How to cite this paper

ESTAY STANGE, Verónica; BARROS, Mariana Luz Pessoa de. La cultura, las culturas: ¿qué enfoques semióticos? *Estudos Semióticos* [online], vol. 17. 2. Thematic issue: “Semiotics and culture”. São Paulo, august 2021. p. i-xii. Retrieved from: <www.revistas.usp.br/esse>. Accessed: month/day/year.

Este trabalho está disponível sob uma Licença Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0.

This work is licensed under a Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0 License.

